El olivo, este robusto árbol que símboliza la paz, la víctoría, la recompensa. En la Bíblia, el olivo es un símbolo de paz. De hecho, es el árbol más citado por la Bíblia y por las Sagradas Escríturas. Nuestro campesinado lo tiene por inmortal y cree que nunca muere por él mísmo.

Y es entre el ramaje de un olívo de la montaña de Montjuíc donde fue mílagrosamente encontrada, hace síglos, una ímagen de la Madre de Díos, que por este motívo se llamó del Olívo y a la cual, desde síempre, la cíudad de Barcelona le ha tenído una especíal devoción.

No nos han llegado detalles históricos de esta imagen de la Madre de Dios del Olivo que ya era venerada, desde muy antíguo, en la iglesia que los Padres Trinitarios Calzados tenían en Barcelona.

Esta iglesia fue edificada en el año 1394

En el año 1835, la comunidad desapareció, y la iglesia fue transformada en Parroquia, con el nombre de San Jaume (existente actualmente en la calle de Ferrán).

En el año 1936, durante la guerra civil, la iglesía de San Jaume fue totalmente destruída, y desapareció la devoción secular a esta imagen de la Madre de Díos que había sido encontrada entre el ramaje de un olivo de la montaña de Montjuíc.

Acabada la guerra, no se rehízo esta devoción hasta unos cuantos años más tarde, cuando se empezó a restaurar la basilica de Santa María del Mar, de Barcelona.

Esta basilica de Santa María del Mar, que desde el siglo XIII había sido la sede de numerosas agrupaciones gremiales y donde se habían sufragadas capillas por los gremios, también había sufrido la destrucción de la guerra civil, y para restaurarla, se pidió ayuda a los diferentes gremios de Barcelona, entre ellos el Gremio de Industriales Aceiteros de Cataluña, gremio que al amparo de la basilica de Santa María de la Mar, nace a mediados del siglo XVIII, siendo su primer domicilio el número 8 de la Plaza Palau.

Posteriormente se trasladó al los "Porxos de Xifré", frente por frente del edificio de la Lonja. Desde este nuevo domicilio, el gremio viene cumpliendo sus objetivos, incluso durante la Guerra Civil Española, siendo uno de los pocos gremios, por no decir el único, que no interrumpió nunca la actividad durante el conflicto.

La primera capilla a los pie de la iglesia, en la parte de la Epistola, la que había estado antiguamente dedicada a San Jaume y a San Martí, es la que ahora fue restaurada a cargo del Gremio de Industrias Aceiteras bajo la dirección del arquitecto Joaquim Vilaseca i Rivera. Entre los años 1946 y 1948, instalan allí una imagen nueva de la Madre de Dios del Olivo, obra del escultor Josep Maria Camps i Arnau. De esta manera, se fue rehaciendo la antigua devoción. En julio de 1994 la Junta de Gremio de Industriales Aceiteros de Cataluña, encabezados por su presidente Sr. Josep Catè Fàbregues, presentó los Estatutos Canónicos de la Cofradía de la Madre de Dios del Olivo para su aprobación al Arzobispado de Barcelona, siendo finalmente aprobados y rubricados por el señor Arzobispo de Barcelona, cardenal Carles, en noviembre de 1994. Y en noviembre de 1996 se impusieron las medallas a los primeros cofrades en la basílica de Santa María del Mar, por el señor obispo auxiliar de Barcelona, Doctor Trasserra.

Joan Amades recogió, en su "Costumari Catalán" del año 1956, la tradición del hallazgo de la Madre de Dios del Olivo en la montaña de Montjuic, y el impresor Torrel de Reus publicó unos Gozos, en catalán que imitando el texto antíguo, títuló "Gozos a la Madre de Dios del Olivo, venerada en la iglesia del Trinitarios Calzados, hoy Parroquia de San Jaume, de Barcelona". El texto de estos nuevos Gozos acaba con los versos siguientes:

"Porque sois Reina coronada

y de paz lleváis bandera

seas nuestra abogada

María del Olívo".